
EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL JUEVES 19 DE OCTUBRE DE 1809

LOS TIROLESES.

Este pueblo valiente, que de tanta gloria se está cubriendo en nuestros días por los increíbles esfuerzos que opone á la tiranía, no ha tenido en la historia la celebridad funesta, adquirida por la devastacion de la tierra, que corona los nombres ensangrentados de otras naciones. Reducido al corto recinto de las inaccesibles montañas y rápidos rios que lo vieron nacer, el tirolés no conoce mas necesidad que la de vivir libre, feliz y virtuoso. Su libertad consiste en la sumision á las leyes y estatutos de su condado, mas favorables al pueblo que en otros payses de la Alemania: su felicidad en la moderacion de sus deseos, que se limitan á las necesidades de la naturaleza, y su virtud, en su pobreza, su valor, su infatigable amor al trabajo y su dichosa ignorancia del lujo, la ambicion y los placeres que desuelan casi el resto del universo.

La casa de Austria, que tuvo su solar entre los lagos de la Helvecia, adquirió este condado, que fué uno de los primeros títulos de sus archiduques. La Suiza, el pays de los Grisones y el Tirol, sometidos á un mismo dueño, teniendo iguales leyes, y participando de un clima igual por sus montañas, lagos, rios y latitud, debieron contraer iguales hábitos y ser conformes en las costumbres. La sublevacion de los suizos y grisones, la ereccion de los cantones republicanos y la formacion de la liga helvética hizo á la casa de Austria mas cauta, mas moderada con respecto á la única posesion que le restaba en los Alpes rhéticos y mas dispuesta á tratar con suavidad á los ti-



rolese. Estos de un caracter sossegado, como son los pueblos virtuosos, y como ellos, incapaces de sublevarse sino á la vista de la injusticia y la opresion, continuaron por muchos siglos tranquilos y felices, obedeciendo á leyes que veneraban, á monarcas que se hacian amar por su moderacion y á las antiguas costumbres, que miraban como la salvaguardia de su felicidad; sin que las continuas discordias entre los príncipes de Alemania, ni las horribles guerras de religion que desolaron la Europa septentrional desde los principios del siglo 16, ni la preponderancia de la casa de Austria, ni las guerras de sucesion ni las de comercio, hayan violado aquel pacífico asilo de la virtud que parecia ser respetado como una imagen de lo que seria la tierra, si hubiera existido la poética edad de oro. ¡Ah! ¡Estaba reservado á la ambicion de Bonaparte profanar los Alpes venerables del Brenner y del Voralberg y manchar con sangre humana las inocentes y pacíficas riberas del Inn!

Después de la toma de Ulma en 1805 el Tirol fué invadido, subyugado y entregado á la Baviera por el tratado de Presburgo. La precipitacion, con que se sucedieron estos acontecimientos no dieron lugar á aquellos pueblos sorprendidos para prepararse á su defensa á pesar del amor que los animaba hácia su soberano, y del valor que les es propio, y de que dieron grandes muestras en las campañas de 1796 y 1799, baxo el nombre de cazadores tirolese. Cayeron pues baxo la dominacion bávara, baxo la administracion francesa, oyeron hablar de reformas, de felicidad &c. &c. pero pronto sintieron que ellos habian sido felices sin necesitar de nada de aquellos; se incomodaron con reformas que pugnaban con sus hábitos y cuyas ventajas no conocian, y finalmente, vieron que se trataba de nuevas leyes, de nuevas costumbres, y sobre todo, de conscripcion, voz terrible para todo pueblo virtuoso, voz que anuncia la conjuracion de los pueblos con los déspotas para la ruina del mundo.

Aun hubo mas. No solo sintieron el despotismo frances, sino tambien el de los bávaros, tiranos subalternos, que

71
siempre son tanto mas importunos, quanto con ménos independencia obran. Vieron que llegaría un tiempo en que se haría uso de sus brazos y de su valor para oprimir la casa de Austria, que amaban por hábitud, que amaban por deber, y á la qual por tanto tiempo habíaa debido el beneficio de su inalterable tranquilidad. Todos estos motivos reunidos han ocasionado su insurrección, y han dado á sus corazones la energía que los va á hacer célebres en los ensangrentados anales de nuestra edad.

Se concluirá.

NOTICIAS.

Stockolmo 28 de Agosto.—Una carta del general Wrede, fecha en Olofsors á 19 del corriente, al ayudante general de los exércitos de S. M. dice que á la llegada del almirante Puka á Ratan, se estaban preparando los rusos á pasar el Umea; pero que al saber el de-embarco de los suecos, una parte de sus tropas marchó hacia el norte, y las otras conservaron su antigua posición. El 18 por la tarde no se sabía en Olofsors lo que había pasado por el cuidado de los rusos en guardar sus líneas: pero al día siguiente el general Erisdon salió de Housmæ y abrió la comunicacion, y se supo que nuestro exercito iba á pasar el Ore, á pesar de todos los obstáculos. Por carecer de puentes reglados, han tenido que construir un puente de barcas para pasar la artillería, y la misma dificultad ha ocurrido al pasar cada arroyo, por haber quemado los rusos todos los puentes hasta Umea.

Idem 30 de dicho.—Por un oficio del general Wachtmeister ha sabido S. M. que despues de varios choques que empezaron el 19 cerca de Safrar, han tenido los nuestros que retirarse sucesivamente hasta Ratan, donde estaba el quartel general. Hemos perdido 1200 hombres entre muertos y heridos. Sin embargo los rusos han abandonado la fuerte posición de Umea, y sus cercanías, como consta de un oficio del general Wrede fecho el 24 en su quartel general cerca de Umea.

En Cork se han embarcado tropas, segun se cree destinadas á España. Se han enviado órdenes á Porchester para preparar municiones de guerra para 100 hombres.—Se dice que el lord Chatham está enfermo en Middebourg, como tambien el general Leath, y un gran número de sol-

dados de la guarnición que quedaba en Flessinga.—Un cutter que ha llegado de cruzar delante de Rochefort ha traído la noticia, que adquirió por el equipage de un buque neutral, de que hay en aquel puerto 8 navios de línea: 5 de ellos son de los que escaparon de la bahía de Basques.

Muchos diaristas ingleses han publicado el siguiente artículo sin salir por fiadores de su autenticidad.

La lentitud de las negociaciones entre el Austria y Francia ha sorprendido á los que por los terminos de armisticio inferian las disposiciones del Austria á acceder á todos los sacrificios que exigiera la Francia, pero actualmente se dice que las dilaciones son ocasionadas por la Rusia, que ha animado al Austria á rehusar las condiciones de Bonaparte, resentida de haber sido tratada con poco miramiento y aun con insolencia. Como los rusos avanzados en la Galitzia debían invadir el Austria por aquella parte, el emperador Alexandro se ofendió de que sin consultarlo, ni prevenirlo, se hubiese dado orden de quitar las armas de Austria y substituir las francesas. Despues se ofendió de que Bonaparte hubiese estipulado de su propio movimiento que los rusos suspenderian á cierta época sus operaciones y evacuarían á Cracovia. Pidió explicaciones sobre las intenciones de Bonaparte con respecto á la Polonia austríaca, y Bonaparte rehusó darlas, diciendo que la suerte de este pays sería fixada por la paz entre él y el Austria. También había entablado las negociaciones sin avisar á la Rusia. Esta pidió tener parte en ellas y enviar un plenipotenciario. Bonaparte respondió que la guerra era solamente entre él y el Austria. La Rusia replicó que habiendo sido reclamada su asistencia para continuar la guerra, tenía derecho de intervenir en las negociaciones. En fin, se ajustó la admision de un ministro ruso. Por lo qual, las negociaciones no han comenzado realmente sino el 27 de Agosto, aunque Bonaparte había hecho los mayores esfuerzos y empleado las amenazas y las promesas para obligar al emperador Francisco á suscribir á sus proposiciones.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana. 32, 92 pulg.

Altura termométrica antiér á medio día. 18 gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 15 gr.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO,